

---

## EL PROFESORADO Y LA EVALUACIÓN DE ALUMNOS EN SECUNDARIA<sup>1</sup>

---

TIBURCIO MORENO OLIVOS

### RESUMEN:

Cuando uno se adentra en la cotidianidad de la vida en las aulas de secundaria lo que encuentra es un modelo educativo convencional, en el que el profesor sigue siendo el protagonista y en el que las prácticas de evaluación continúan centradas en la medición, el examen es, muchas veces, la técnica privilegiada, prima la función sumativa (productos) y la evaluación más que valorar el dominio del contenido de las materias cumple sus funciones menos pedagógicas como son las de control y fiscalización del comportamiento de los alumnos. La evaluación tradicional sigue vigente, con lo que se refuerza un aprendizaje memorístico y rutinario, lo cual se contrapone abiertamente con el desarrollo de habilidades y competencias, que de acuerdo con lo que establece el currículum de educación secundaria, las escuelas debe estar potenciando en los alumnos. La complejidad de la problemática de la enseñanza secundaria no puede abordarse con esquemas simplistas y reduccionistas, está claro que intervienen en ella múltiples agentes y factores, pero hay voces que apuntan a que una de las causas responsables de tanto fracaso escolar guarda relación con el sistema de evaluación empleado por los profesores. Precisamente, el propósito de esta ponencia consiste en presentar los resultados de un estudio etnográfico mediante la modalidad de estudio de casos, que da cuenta de las concepciones y prácticas de evaluación del aprendizaje en secundaria.

**PALABRAS CLAVE:** Evaluación del aprendizaje, educación secundaria, etnografía escolar.

### PRESENTACIÓN

La evaluación es un elemento esencial del currículum porque trastoca todos los demás componentes, de suerte que cambiar el enfoque de los planes y

---

<sup>1</sup> Esta ponencia se deriva del proyecto de investigación: La evaluación de alumnos en la educación secundaria, financiado con fondos mixtos del Programa SEPSEBYN-Conacyt. Clave: C01-10/002.

---

programas de estudio hacia una orientación constructivista, pasar de un modelo educativo basado en la enseñanza a uno centrado en el aprendizaje, obliga a repensar y cambiar profundamente las formas de valorar los logros de aprendizaje de los alumnos. Esta relación sería «natural» y deseable que ocurriera, sin embargo, la realidad parece ser muy distinta, cuando uno se adentra en la cotidianidad de la vida en las aulas de secundaria lo que encuentra es un modelo educativo convencional, en el que el profesor sigue siendo el protagonista y sus prácticas de evaluación continúan centradas en la medición, el examen es, muchas veces, la técnica privilegiada, prima la función sumativa (productos) y la evaluación más que valorar el dominio del contenido de las materias cumple sus funciones menos pedagógicas como son las de control y fiscalización del comportamiento de los alumnos. La evaluación tradicional sigue vigente, con lo que se refuerza un aprendizaje memorístico y rutinario, lo cual se contrapone abiertamente con el desarrollo de habilidades y competencias, que de acuerdo con lo que establece el currículum de educación secundaria, las escuelas deben estar potenciando en los alumnos.

La complejidad de la problemática de la enseñanza secundaria no puede abordarse con esquemas simplistas y reduccionistas, está claro que intervienen en ella múltiples agentes y factores, pero hay voces que apuntan a que una de las causas responsables de tanto fracaso escolar guarda relación con el sistema de evaluación empleado por los profesores. Precisamente, ese fue el propósito de esta investigación, dar cuenta de las concepciones y prácticas de evaluación de alumnos en secundaria.

### **OBJETIVO GENERAL**

Recoger evidencias sobre la evaluación de alumnos en secundaria, describirlas, interpretar sus contenidos y formas, y valorarlas de acuerdo con ciertas concepciones actuales sobre la evaluación relacionada, en sentido amplio, con diversos temas de preocupación del profesorado, y, en sentido más específico, con la evaluación del aprendizaje de los estudiantes.

---

## LA EDUCACIÓN SECUNDARIA EN MÉXICO

La educación secundaria es un nivel clave pues, por un lado, al formar parte de la educación básica distribuye entre la población que accede a ella un conjunto de habilidades y conocimientos que resultan esenciales para la construcción de una ciudadanía educada, responsable, participativa y solidaria; además de que asegura que aquellos que no pueden continuar sus estudios se incorporen al mercado laboral con un equipamiento cultural básico que les posibilite integrarse productivamente a la sociedad. Por otro lado, como antesala de la educación media y superior, la educación secundaria cumple un papel estratégico toda vez que de ella depende que los individuos adquieran y desarrollen las competencias necesarias que les permitan continuar con su proceso formativo a lo largo de toda su vida.

La escuela secundaria actual presenta un sinnúmero de problemáticas en la mayor parte de los sistemas educativos del mundo, en muchos países ésta se ha convertido en el eslabón más débil de la cadena educativa (Maclean, 2001). Su modelo educativo parece -hoy más que nunca- muy distante de las necesidades e intereses de amplios sectores de jóvenes que acuden a ella, «el desencanto y desmotivación que la escuela secundaria ha producido es, entre otros tópicos, producto de la confrontación de una cultura escolar arraigada en principios y valores ‘universales’ acuñados hace más de un siglo, con una cultura juvenil que ha irrumpido en la educación media» (Ducoing, 2007:17).

Siendo un tramo educativo tan importante para el país, el panorama de la actual enseñanza secundaria es bastante preocupante, pues enfrenta una seria crisis provocada por múltiples problemas relativos al funcionamiento del sistema y de las escuelas. Entre estos pesados lastres destacan: **a)** sobrecarga de temas en programas de estudio y de asignaturas por grado. Pocas posibilidades de profundización en los contenidos, lo que dificulta el desarrollo de competencias intelectuales, **b)** excesivas actividades extracurriculares (celebraciones, concursos, campañas, torneos...) que restan tiempo para el desarrollo de actividades curriculares prioritarias e impiden que el acento se

---

ponga en el aprendizaje de los alumnos; c) limitadas posibilidades de interacción del maestro con sus alumnos por el gran número de grupos que cubre. Los alumnos a menudo son anónimos, se pierden en las aulas masificadas, sobre todo en las escuelas secundarias generales y técnicas; d) los maestros disponen de poco tiempo para profundizar en la tarea docente y para realizar trabajo colegiado, entre otros.

Distintos analistas (Braslavsky, 1995, Bolívar, 2004) coinciden en declarar que la educación secundaria parece ser el nivel educativo más difícil de transformar en distintas partes del mundo. Esto en parte se debe a que no ha podido superar las condiciones que le dieron origen, es decir, atender a las elites de los sectores sociales medios y altos.

Es indudable que para lograr los propósitos establecidos para la educación secundaria se requiere de reformas pedagógicas, de cambios en los estilos de gestión, así como de la modificación sustancial del perfil y del papel de los profesores. Ante la rigidez del modelo actual se tienen que pensar otras propuestas de formación que permitan atender la demanda actual y la diversidad del alumnado. Esto, sin olvidar «que existe aún un importante déficit de oferta educativa de nivel medio en la región» (Tedesco y López, 2004:10).

Además es necesaria la articulación de las políticas educativas con el resto de las políticas sociales, pues no hay que olvidar que el obstáculo principal para que muchos jóvenes accedan y permanezcan en la escuela secundaria hasta concluir la exitosamente, es la gran prevalencia de situaciones de precariedad y pobreza en que viven. Para ellos la urgencia del presente, invita a renunciar a aquellas inversiones cuyos beneficios se apreciarán recién en el mediano o largo plazo.

## **EL PROFESOR Y LA EVALUACIÓN**

Es evidente que en nuestras instituciones educativas continúan imperando prácticas y actitudes que poco favorecen la construcción de una nueva cultura

---

de la evaluación. Así, encontramos que muchos profesores de secundaria siguen empleando métodos de evaluación tradicionales que conceden un fuerte peso al examen, centrados en productos más que en procesos y referidos a la adquisición de conocimientos factuales antes que al desarrollo de habilidades cognitivas de orden superior. Además el examen generalmente se basa en contenidos de corte cognoscitivo (hechos y conceptos), dejando fuera contenidos de tipo afectivo (actitudes y valores) tan importantes en la educación básica que es formativa antes que informativa (Moreno Olivos, 2000).

La evaluación continua tiene coherencia pedagógica sólo si la entendemos desde la perspectiva informal con fines formativos, realizada por los profesores dentro de las prácticas habituales de trabajo y de seguimiento de tareas. Para los profesores consiste en una actitud investigadora atenta a la complejidad del aprendizaje, para apreciar tanto sus productos, como los procesos que llevan a ellos y los factores que condicionan a ambos.

Para cambiar la evaluación hacen falta dos condiciones previas fundamentales:

**a)** Una comunicación fluida y sin conflictos entre profesores y estudiantes para que sea posible el conocimiento entre unos y otros; para que el alumno pueda manifestarse en un ambiente descargado de la tensión del control sobre lo que aprende. Esta condición está muy limitada por la masificación de la educación y por el clima de control, **b)** Un esfuerzo por evitar separar «el tiempo de enseñar y de aprender» de los momentos de evaluar lo aprendido.

El profesor se ha de preguntar por los métodos que utiliza para comprobar el rendimiento. Porqué elige unos y no otros, qué características tienen éstos, que nivel de coherencia encierran con el método de aprendizaje (insistencia en la comprensión frente a exámenes de carácter repetitivo, aprendizaje compartido frente a evaluación individualista, exposiciones orales frente a evaluaciones exclusivamente escritas, etc.).

Se ha de preguntar también qué métodos debe utilizar para evaluar el aprendizaje del alumno, no sólo su rendimiento. Evaluar el aprendizaje

---

significa entender cómo aprende el alumno y si eso que aprende tiene alguna relevancia y alguna significación para él.

Para lograr lo anterior, es fundamental convertir el aula en espacio de encuentro donde se dan los aprendizajes, y no en locales donde el alumno acude a surtirse de información con el fin de adquirir un cúmulo de datos para el consumo inmediato: el examen, mientras el profesor habla (Moreno Olivos, 2004).

### **METODOLOGÍA**

En esta investigación abordamos la evaluación del alumnado desde el paradigma cualitativo. Se trata de una investigación con enfoque etnográfico, mediante la modalidad de estudio de casos (Stake, 1998). Se acudió a las escuelas secundarias para conocer las prácticas de evaluación del alumnado, a fin de poder adentrarnos en el hábitat natural en el que los prácticos modelan sus concepciones y llevan a cabo sus prácticas evaluadoras, influidos por una compleja red de factores que constituye su cultura profesional.

Para la recogida de los datos se utilizaron los siguientes dispositivos: **a) observación participante** en las sesiones de clase mediante el registro de notas de campo, de las asignaturas de historia, matemáticas, física y química (se eligieron estas materias porque presentan mayor índice de reprobación); **b) entrevista semiestructurada** a profesores, directivos y padres de familia, con el propósito de profundizar en aquellos aspectos relevantes para el estudio; **c) grupo de discusión** para detectar actitudes personales y conocer las distintas perspectivas y los particulares intereses de los estudiantes en relación con el tema; **d) análisis de documentos**, tanto oficiales, como documentos generados por las propias instituciones en torno al tema de la evaluación.

Los datos obtenidos mediante los diferentes instrumentos fueron empleados para triangular la información (Flick, 2004).

---

**Muestra:** se recurrió a un muestreo intencionado, compuesto por 6 escuelas (dos de cada modalidad: general, técnica y telesecundaria), 22 profesores, 4 directores y aproximadamente 135 estudiantes y 12 padres de familia.

Algunos criterios para la selección de la muestra fueron: escuelas secundarias antiguas y nuevas, ubicadas en zonas urbanas y rurales, grandes y pequeñas, con alto y bajo rendimiento escolar.

## **CONCLUSIONES**

- La evaluación enmarca y condiciona fuertemente la dinámica de la escuela, la cual participa constantemente en procesos de evaluación interna y externa de diferente tipo.
- En general, se apreció una deficiente formación del profesorado tanto en la asignatura que imparte como en su formación didáctico-pedagógica. Algunos profesores poseen una actitud crítica de su desempeño, otros consideraron que la «experiencia» y los «años de servicio» pueden suplir esa falta de formación.
- Las funciones de la evaluación que priman son las de control burocrático administrativo: certificadora, jerarquizadora, de rendición de cuentas; y se descuidan las funciones meramente pedagógicas: formativa, retroalimentadora, orientadora y motivadora.
- En la práctica se identificaron los tres tipos de evaluación: diagnóstica, formativa y sumativa; aunque la que predomina es ésta última. La función diagnóstica se realiza (al inicio del curso) como una exigencia administrativa pero generalmente no se recupera la información obtenida para tomar decisiones tendientes a la mejora del proceso enseñanza-aprendizaje, con lo que pierde su sentido formativo.
- El currículum de secundaria contempla una evaluación formativa y continúa, sin embargo, la realidad parece ir en otra dirección, los profesores no conciben la evaluación integrada al proceso de enseñanza-aprendizaje

---

sino que la ven como un apéndice del proceso, de allí que consideren que la evaluación continua consume mucho tiempo y con tantos alumnos que tienen que atender es prácticamente imposible su puesta en marcha.

- Se privilegia la técnica del examen. Se emplean pruebas objetivas de correlación, falso verdadero, de complementación, entre otros, con lo cual se está promoviendo un aprendizaje rutinario y memorístico. El profesorado argumenta que la principal razón para decantarse por este tipo de exámenes es el gran número de alumnos que tiene que atender, además de que son pruebas que resultan fáciles de calificar.
- Se entiende a la evaluación como sinónimo de medición y sigue primando un concepto de aprendizaje de corte conductista aunque en el discurso el profesorado haga referencia a la noción de aprendizaje de corte constructivista.
- El discurso de los profesores no revela un dominio técnico de la evaluación, pero lo más grave y preocupante es que no aparece por ningún lado la dimensión ético moral de dicho proceso, al profesorado no parece generarle ningún conflicto de valor el tener que emitir juicios acerca de la actuación de otros seres humanos.
- Los resultados de la evaluación sirven para la rendición de cuentas pero no se emplean para retroalimentar el proceso educativo. Incluso un importante sector del profesorado reconoció que tales resultados no son «reales» porque la consiga es que sólo pueden reprobado al «diez por ciento» de alumnos en cada grupo.
- El sistema de evaluación empleado internamente parece sustentarse en criterios muy distintos a los que usan otras instancias que evalúan a los egresados de la secundaria. Al someterse al filtro de evaluaciones externas los resultados de los alumnos son negativos, con lo cual se pone en duda la validez y la confiabilidad de las evaluaciones diseñadas por el profesorado.



- 
- La enseñanza es una tarea rutinaria, el profesorado no da muestras de innovar en el aula. Por tanto, la evaluación comparte esta misma tendencia, en general, el profesorado no ha incorporado a su repertorio profesional las propuestas más recientes: autoevaluación, coevaluación, evaluación de portafolios, evaluación formativa.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bolívar, A. (2004). "La educación secundaria obligatoria en España. En la búsqueda de una inestable identidad", en *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, vol. 2, núm. 1.
- Braslavsky, C. (1995). "La educación secundaria en el contexto de los cambios educativos latinoamericanos", en *Revista Iberoamericana de Educación*, núm. 9, pp. 77-90.
- Ducoing, P. (2007). "La educación secundaria. Un nivel demandante de especificidad y un objeto de estudio emergente", en *Revista Mexicana de Investigación educativa*, enero-marzo, año/vol. 12, núm. 32, COMIE, México, DF, pp.7-36.
- Flick, U. (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Morata.
- Maclean, R. (2001). "Una visión general: la educación secundaria en la encrucijada", en *Perspectivas*, 31 (1), pp. 41-48.
- Moreno Olivos, T. (2004). "Evaluación cualitativa del aprendizaje: enfoques y tendencias", en *Revista de la Educación Superior*, vol. XXXIII (3), núm. 131, julio-septiembre, México, ANUIES, pp. 93-110.
- Moreno Olivos, T. (2000). *Evaluación de alumnos en el contexto del desarrollo de la ESO: Un estudio etnográfico*. Tesis doctoral. España: Departamento de Didáctica y Organización Escolar-Universidad de Murcia.
- Stake, R. (1998). *Investigación con estudio de casos*. Madrid: Morata.
- Tedesco, J. C y López N. (2004). "Algunos dilemas en la educación secundaria en América Latina", en *Revista Electrónica Iberoamericana sobre calidad, Eficiencia y cambio Educativo*, vol. 2, núm. 1, pp. 1-20.